

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

301

Año III	Precios de suscripción	Betanzos, 12 de Enero de 1908	Dirijase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña. La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.	Núm. 76
	BETANZOS: al mes 0'50 ptas. PROVINCIA: trimestre. 2'00 " EXTRANJERO: semestre. 5'00 " PAGO ADELANTADO			

NOTA POLÍTICA

SIN TEMA

¿De qué vamos á hablar?... Hé aquí que esta semana nos hallamos algo perplejos ante las cuartillas al tratar de escribir esta nota, y dar la impresión de la política al día á nuestros lectores.

Seguramente que á ellos, como á nosotros, se les dará muy poco de la visita de Mr. Pichón á Madrid. No recordamos que político era el que se quejaba de la indiferencia de la opinión ante las cuestiones de Estado. ¿Cómo no ha de ocurrir así, si nuestra política internacional ha sido casi siempre desastrosa, y en el consabido «concierto de las potencias» hemos hecho un papel de *istidro* bobalicón y engañable? Las nebulosidades de estos asuntos de Estado, no sirven en la mayor parte de los casos para otra cosa que para ocultar la vaciedad. ¿Vamos á la expansión de nuestro mercado? No. Pues lo demás: las visitas de Pichón al antipático Allende, los besuqucos de sus respectivas señoras y el paicito del Mokri, nos tienen absolutamente sin cuidado.

Hablad á nuestros labriegos de esas cosas. Ellos saben que todos los líos internacionales en que nos hemos metido les han costado sangre. Cada vez que no las echamos de curros, el labrador tuvo que dar sus hijos, el labrador tuvo que pagar mayores tributos. Concluyó el lío y los hijos no volvieron y la miseria avanzó muchos pasos más en la choza. ¿Ventajas?... Dios las dé. A lo sumo les dijeron que habíamos quedado como unos santos, y que aunque todo se lo había llevado la trampa, quedamos por las nubes en cuanto á una porción de cosas sonoras é ideales. Al labriego le repugnan todas estas escaramuzas que son caminitos para el fracaso.

¿Os decimos más? El labriego no ha comprendido el empleo de esa fabulosa suma de *cientos noventa y ocho millones de pesetas* que se destina á hacer tres acorazados y unas cuantas construcciones menores, que no podrán llevar el nombre de escuadra ni nos servirán para nada práctico.

La cifra ha de gastarse en el período de ocho años. Claro está que para ser gastada ha de ser primeramente recogida, recaudada. No es extraño que el labrador se estremezca ante esta formidable amenaza.

¿De dónde diablos va á salir ese di-

nero, si el erario público no dispone de él ni con mucho? ¿Qué nuevos tributos, que nuevas maneras de exprimir habrán inventado esos explotadores del humilde siervo de la gleba?

Porque, razonemos: con todo ese dinero ¿podemos tener una escuadra?... nó. Y ¿podríamos con él reorganizar nuestra lánguida vida agrícola—base de todas—y hacerla levantar triunfante?... desde luego. Ahora bien, la agricultura ocasionaría con su prosperidad, la prosperidad de la industria, y estas dos fuentes de riqueza inagotable, proporcionarían las arcas del Tesoro, y una vez repetidas estas, podríamos acometer resueltamente y con éxito verdadero el problema interesante de la reorganización naval.

Esto es bien claro. Antójasenos que el procedimiento que se sigue es completamente suicida, porque mediante él, no solo no lograremos nunca una escuadra, sino que apagaremos la delgada llamita de nuestra vida agrícola é industrial.

Sin embargo, el patriotismo ha triunfado. En las Cámaras hubo unos hombres habilidosos, viejos zorros de la política, que se llaman Maura y Moret, que apelaron á frases de relumbrón. ¡Nuestra defensa! ¡Las ambiciones ajenas! La sagrada integridad de la nación!... Cómo si con tres barcos y las probabilidades de que se hayan hundido ó sean técnicamente viejos cuando podamos construir otros, tuviésemos aseguradas todas esas cosas!...

Luego soltaron tres palabritas, de esas que los españoles—eternas mujeres de Loth, que miramos siempre al pasado—tenemos siempre en los labios: ¡Trafalgar! ¡el Callao!...; acaso citasen Las Navas. Los demás diputados se creyeron en el caso de dar una muestra de patriotismo—¡oh, el patriotismo!—y votaron el proyecto.

Y... ya veremos.

Hemos llenado unas cuartillas, sin advertirlo, ca-¡, y sin pensar que hemos tropezado con un tema que no viene retorcido ni salió con sacacorchos de nuestra cabeza. Y es que dejándose resbalar por la pendiente de las lamentaciones, no faltan al periodista español temas para llenar columnas y columnas, especialmente si se miran las cosas desde el punto de vista de LA DEFENSA, unida íntimamente á los olvidados intereses agrarios.

He aquí uno de los tristes privilegios de los periodistas de la oposición: tener siempre tema.

RÁPIDA

EL ESPÍA

Acaso piense el lector que es un sujeto ideal, creado por la fantasía ó por la mente calenturienta de algún pesimista ó de algún loco; pero no es así. El espía social existe, y vamos á retratarlo.

Es, supongamos, de aspecto repugnante y de ojos fosforescentes, móviles y de torva mirada. Tiene la vista del ave de rapiña, que distingue desde lejana altura su presa, la acecha traídoramente y clava en ella sus garras, para más tarde devorarla en secreto.

Posee la astucia de la zorra, la hipocresía de la raza felina, el olfato del perro.

Goza con el mal ajeno, y cuanto más débil es su presa, tanto más se recrea en el triunfo, porque le ofrece menos obstáculos.

Es peor que el mismo verdugo, porque éste, al cabo, cumple un deber trístísimo, es cierto, horrible, pero que se lo impone la actual sociedad y tiene que ejecutarlo. Si no hubiese verdugos voluntarios, los habría forzosos, y acaso sería peor.

Pero el espía social, esa polilla que todo lo corroe, ese tipo que vemos frecuentemente entre nosotros, que á menudo nos ofrece su amistad ¿qué deber cumple? Como Judas, vende a su prójimo, al más inofensivo, al que acaso debe consideraciones y favores, sinceras las unas, desinteresados los otros, por treinta monedas, quizá por una, acaso solo, por el infame placer de venderlo.

¿Cuáles son los resultados de su vergonzoso comercio? La ruina ó el deshonor de un desgraciado atacado injustamente, la desesperación de un padre de familia ó de un ciudadano honrado, la emigración, la miseria.

Tristes trofeos de su asqueroso botín, corona de flores marchitas con que adorna su impura frente en la que oculta un manantial de traídores pensamientos y de maquiavélicos instintos, flores que algún día habrán de trocarse en sutiles espinas que hieran sus sienes y las hagan brotar sangre, pero sangre viciada, putrefacta, negra como su conciencia, como su corazón, como su alma.

El espía de que tratamos, ese tipo aborrecible, odioso, criminal, ese ser degradado y abyecto, ese asqueroso detritus del organismo social, esa hiena sanguinaria, ese insecto, esa alimaña venenosa, esa tarántula que emponzoña, y que en tanto no muera,

no cesa de hacer daño, es el cacique, nuestro enemigo peor...

EL VIZCONDE RUBIO.

PELLIZCOS

En casa del incomparable Sánchez Díaz se exhibe una *Pepona* maravillosa, donativo espléndido de los Reyes Magos.

Es un prodigio de la mecánica.

Anda sola y hasta dicen que habla.

Este último punto nos resistimos á creerlo pero se ve cada cosa en estos tiempos!...

Nos interesan que digamos á propósito de regalos de Reyes, que no fué en la redacción de *La Asofia* donde los espléndidos monarcas dejaron un regalo de sentido común.

Este venía destinado al Sr. García Sánchez, pero tal señor prefirió canjearlo por una casaca, que reservara cuidadosamente para cuando tenga que mudarse la puesta.

Nuestro jovial amigo Tristán Penanegra, se olvidó de consignar en su última crónica, algunos detalles relacionados con la vista de la causa contra el Sr. Naveyra.

Uno de ellos fué el haber declarado el Secretario de Irijoa que era cierto lo que decía el certificado del acta de la sesión en la que se produjo el supuesto desorden, respecto á que el acto comenzó á las diez y terminó á las dos.

También afirmó que era exacto que el Sr. Naveyra entró en el local á las dos y cuarto, lo que acredita que nuestro querido amigo no pudo haber inducido á desorden alguno en la sesión.

Y, finalmente, el Alcalde confesó al fin que la Junta municipal acordó la anulación del repartimiento de consumos y arbitrios, cosa que contradecía el contexto del acta.

Por si no bastó lo dicho, añadimos estos botones de muestra.

Siluetas

Adivina, adivinanza...

Para dar mayor amenidad á nuestro semanario y responder al creciente favor del público, nos proponemos abrir una sección de adivinanzas, premiando con regalos importantes á los solucionistas de las mismas.

Ahí va la primera:

«¿Quién es un concejal de cierto ayuntamiento, comerciante de tejidos, por más señas, que á pesar de su cargo, proporciona paños para trajes de porteros, guardias, músicos, barrenderos, etc., y en unión del de-

positario de fondos municipales, viene a ser el verdadero subarrendatario del impuesto de consumos sobre la sal, habiendo obtenido el subarrendo de la Empresa de Consumos y arbitrios en cantidad menor de la que a ésta se le cedió el Ayuntamiento?

Por todo detalle, diremos que el tal concejal, establece el monopolio de la sal dentro y fuera del término, amenazando a los que se dedican a tal venta con la imposición de matrícula de subsidio si carecen de ella, ó con la de una de clase superior, si satisfacen cualquiera, esto en el caso de no compararle a él la referida mercancía.

El individuo á que se refiere nuestra adivinanza tiene ínfulas de hacendista y viene haciendo mangas y capirrotés de la administración municipal, si bien el año pasado fracasó el presupuesto extraordinario, y en el actual acaso sufra igual suerte. Ambos presupuestos los había presentado simultáneamente para que en el último continuase un déficit de 25.000 pesetas.

Se establecen dos premios para la solución de esta adivinanza.

El primero consistirá en una vara de lienzo adquirida en casa de nuestro vecino D. José Ramón Sánchez.

El segundo en la colección completa de los discursos del Sr. Sánchez Díaz, en rústica.

Solidarias

Cartas á Fabio

Fabio amigo: Leí tus últimas tontorrías. Es posible que en ese rincón donde vegetas, seas un buen padre de familia y sepas cuando el agua favorece la cosecha de cebollas. Hasta admito que sepas componer seguidillas y catar como nadie el claro vinillo de la tierra. Pero, amigo, tus condiciones anacrónicas no tienen aplicación en la política. Hablando de la Solidaridad estás intolerable, y tu última epístola, que he recibido no ha mucho, te hace acreedor á un diploma de macho en el sentido menos lisongero del vocablo.

¿Que no te enteraste? ¡Es posible, caro amigo!

Juzga de mi estupefacción con el tono de la presente carta, que contra mi costumbre—ya conoces mi buen humor—te escribo en serio; casi pedagógicamente.

Empecemos.

La Solidaridad no aspira á ser gobierno por sí; ¿me comprendes?... La Solidaridad puede y será llevada al Gobierno, impuesta al Gobierno, aceptada por el Gobierno, pero no creas que incurrimos en la candidez de aspirar á hacer un gabinete solidarista con Salmerón y Mella y Pi y Suñer. Hoy un poco, mañana otro poco, nuestro programa irá siendo aceptado por los gobiernos de los partidos turnantes. Esto nos basta.

Tal proceder te convencerá de que la ambición no es quien nos guía—contra lo que ocurre en otras agrupaciones políticas—, porque nosotros estamos condenados á figurar constantemente en los que, en la jerga parlamentaria, se llama «oposición».

Entre nosotros hay carlistas, hay republicanos, hay integristas, hay demócratas. ¿No vá á haber? Pero esto que tú, ¡oh, Fabio!, conceptúas una gran maldad, es precisamente la garantía de la bondad del partido. ¿En que pensarás, mi buen Fabio, que no lo comprendes?

Con todos esos elementos antitéticos, opuestos en mil detalles, el equilibrio del partido (llamémosle así) no puede faltar. Nosotros no haremos nunca una ley de Asociaciones, ni haremos tampoco obligatorio el escapulario; nosotros no laboraremos contra el trono; ni tampoco injuriaremos

á la señora de las sandalias y del gorro frigio. ¿Me entiendes? Nada de esto figura en nuestro programa. Aisladamente, podemos hacer en un sentido ó en otro lo que nos parezca mejor, pero con ello no lastimaremos los ideales solidaristas. Mira, Fabio amigo: es lo mismo que te admirases de que un señor que tomase te, se rascase las pantorrillas. ¿Habrá congruencia en tu asombro?

¡El cataclismo, el caos, el desquiciamiento, la «vértiga»!... No, hijito, no! Haces mal en emplear esas palabras, en agotar el vocabulario de las demoliciones. Después de la explicación que te he dado, comprenderás lo injusto de tales frasecitas.

¿Nuestro programa? Yo no puedo condensar en el breve espacio de que dispongo, con toda la amplitud que requieres, el programa solidarista. Pero á tí no te cuesta trabajo enterarte del que hizo público la Junta de la Coruña, y si no es ese un programa con todas las de la ley, puedes decir que no hay programas políticos. Pero, interín no te enteras, y para poder seguir el curso de mi carta, te diré que la Solidaridad tiene un programa, una tendencia esencialmente económica. ¿Comprendes, Fabio? Económica.

Ahora bien, una labor económica alcanza y tolera todas las ideas. Los números son números: te lo diré en esta forma algo inadecuada por la restricción de las frases, para que se te alcance algo. Un republicano, un carlista, un alfonsino y tú—que no se que diablos eres—podeis estar perfectamente de acuerdo en lo que respecta á un sistema económico (que este caso es la descentralización administrativa), aun cuando andeis á piñas si os poneis á discutir el régimen. ¿Está claro?

¿Alardes demagógicos? No, querido. ¿Dónde están?... No comprendes que en el momento en que ellos existiesen, ya tirando á lo rojo ó á lo negro, se derrumbaría la Solidaridad.

Aparte esto. Supongamos que yo no encontrase razones para explicarte como pueden convivir y familiarizarse, como tú dices, esos señores que discrepan en ciertos puntos de interés. ¿Bastaría esto para que tu pudieses negar el hecho? Evidentemente que no. ¿Ellos conviven? Sí. ¿En los debates parlamentarios, en los mitins, en sus periódicos, se ha notado algún síntoma de desquiciamiento, de malestar? No. Pues, entonces, Fabio amigo, la verdad es que existe esa unidad. ¿Que no te la expliques? Pero existe. También existe lo eterno, y te juro que nadie ha llegado á comprenderlo. Confesarás, amigo Fabio, que estábamos lucidos si esperásemos, para hacer ó creer en una cosa, á que tú te la expliques satisfactoriamente.

¡Ah, vamos! Es que no estás conforme con que se le llame Solidaridad... ¡Vaya, vaya! Pues, mira, chico, en eso no te llevo la contraria, porque algún capricho has de tener ¡que diablo! y no he de ser yo tan exigente. Me limitaré á contarte una anécdota bien conocida.

Cierto señor estaba en una tertulia amena, donde varias personas gozaban lo que podían y como podían. La señora de la casa se acercó á nuestro hombre y le dijo:

—Perdone usted, pero no me acuerdo de su nombre. ¿Se llama usted Sáenz ó Saiz ó Saenz?

Y el buen hombre contestó:

—Lo mismo da, señora: la cuestión es pasar el rato.

Pues, yo glosando á ese filósofo en miniatura, te diré ¡oh, Fabio!

—Llámale como quieras; la cuestión es hacer país.

¿Comprendes, Fabio?

Conque, medita y verás como en esta lección que te ofrezco gratuitamente, hay para tí algunas enseñanzas; no así para los demás, que, de

puro sabidas, no leerán siquiera estas cosas.

Y no seas tozudo, y si aun así «no te haces cargo», cállate, para no ser la nota disonante en la reunión.

Y basta. He escrito demasiado tiempo en serio, y estoy contristado. Temo que esto sea una resurrección de mi antigua hipocondría. Con tu permiso, voy á leer *La Asofía* para sonreír.

TRISTÁN PENANEGRA.

Comentarios

Labor suicida

En los periódicos coruñeses venimos leyendo constantemente noticias de las ya innumerables huelgas que allí existen. Acaso por ser precisamente coruñeses, hay en los comentarios de nuestros colegas cierta cautela, ciertas restricciones que nosotros no hemos de guardar, seguramente.

Los obreros coruñeses caminan á su muerte; su labor actual es verdaderamente suicida. Las construcciones por las exigencias constantes de los obreros del ramo, vienen siendo escasísimas en la vecina capital, donde hay dinero y voluntad de emplearlo. La industria pesquera, que prometía estar tan floreciente, ha sufrido también rudos embates que concluirán por aniquilarla. Todo esto acaso no lo vean los obreros, pero no es reflexión que puedan escaparse á nadie que no tenga el ánimo influido por la pasión.

Podríamos citar aquí ejemplos de poblaciones que siguieron el triste camino que seguirá la Coruña de perseverar los obreros en su actitud, pero nuestra intención no es más que servir á nuestros lectores un rápido comentario sobre el asunto de mayor actualidad provincial.

Nosotros condenamos la actitud de los que contra sí mismos laboran y al hacerlo, laboran también contra la capital de la región, llamada á tener una próspera vida, si no se interpusiesen en su camino esos obstáculos deplorables.

El capital se retrae, justificadísimamente.

Cuando su retraimiento sea completo, veremos á quien apelan los desventurados que lo provocan.

El trabajo manual

La importancia del trabajo corporal ó profesión manual no es menester detallarla, todos la conocemos, especialmente los que á él nos dedicamos, lo mismo el campesino que el más ilustrado obrero de la capital.

Que ese trabajo ó profesión reporta incalculables beneficios á la humanidad es una verdad inconcusa.

Es innumerable el número de brazos que se ocupan en las infinitas operaciones mecánicas de la industria y del comercio, de cuya palanca tanto más potente cuanto más ilustrado sea el individuo, estamos faltos en nuestro país debido á la incuria de los gobiernos que tienen relegadas al olvido las enseñanzas del comercio, manantial de riquezas, filón que explotan los pueblos civilizados, y si no, véase á Inglaterra, á los Estados Unidos, á Alemania, á Francia, etc.

Que el trabajo dignifica no cabe la

menor duda, sea aquel intelectual ó manual.

El trabajo es la antorcha que ha de iluminar el camino del porvenir.

Y con respecto á la dignificación del trabajador, hay que decir que aquel oficio que el elocuente orador romano calificaba de vil y bajo é indigno de los ciudadanos del imperio, es hoy ocupación de todo el mundo, de linajudos aristócratas, ó de potentados archimillonarios; y no solo no denigra en manera alguna el ejercicio de la profesión manual origen de la industria y del comercio, sino que es perfectamente adaptable á todas las clases é inteligencias; estando abierto lo mismo al obrero instruido que al industrial y comerciante, el camino de los honores y preeminencias, elevándose á la categoría de una profesión la aptitud justificada para la resolución de los problemas mercantiles, cambio y medida que ha influido poderosamente en el adelanto y desarrollo de las industrias.

E. P. A.

D.ª Concepción Arenal

Exposición sintética

Conceptúa fruto de la sabiduría todas las ciencias, debido á que en ellas sólo encuentra verdades y beneficios para la humanidad en general.

Lamenta que haya demasiadas diferencias en las posiciones sociales; pero entiende que tiene que haber algunas, y que el progreso justifica aún más, aumentando á cada profesión sus adelantos y por consiguiente más diferencias de conocimientos intelectuales y prácticos, entre quienes las ejercen bien y los que no las saben ejercer.

Estima que el pauperismo, en principio, es condición humana existente en todos los tiempos, si bien atribuye la mayor parte del actual al lujo, á la vagancia y á todo despilfarro, fundándose en que lo que uno gasta ó echa á perder, se resta á los demás; lo que se deja de hacer, no entra en el conjunto de lo que se ha de disfrutar entre todos, y, mientras se elabora con lujo una prenda, se gasta el tiempo de hacer varias capaces de cubrir iguales necesidades ú otras labores de más utilidad.

Sin embargo de que encuentra el mayor remedio contra la miseria, en la economía y laboriosidad, concede como convenientes, y en algunos casos necesarios, el adorno y el descanso moderados.

Y para que trabaje el vago y quien no se vea acosado por la necesidad, así como para que no se despilfarré; confía en la instrucción que les haga conocer sus deberes morales, sociales y políticos.

Apoya que con fondos públicos se alivie la miseria y la ignorancia del que carezca de recursos; pero critica que con aquellos se paguen ó subvencionen espectáculos y escuelas, con destino á divertir ó ilustrar á quienes tengan abundantes recursos para ello, fundándose en que los aludidos fondos deben tener aplicación á otras necesidades, ya que parte de ellos son recaudados por quienes los necesitan.

Aprecia que favorece á las excesivas desigualdades sociales y que no es equitativo el «impuesto proporcional» sobre la riqueza; y demuestra con un sinnúmero de razones evidentes, que sí lo es el «progresivo».

Considera que el mundo progresa, cuando nota menos maldad á medida que va pasando cada año ó cada siglo, debido á que no aprecia ningún progreso sin el del amor y la justicia.

Confía en que el mayor grado de fraternidad á que llegará el mundo, ha de ser el resultado final que se conseguirá por medio de las asociaciones y la caridad; y detalla las condiciones

de algunos modelos de aquellas: Son una especie de sociedades de socorros mutuos, compuestas en primer término de los individuos de cada profesión con aspiraciones á extenderse y comprender el mayor número posible de pueblos, incluso extranjeros, las cuales tienen por objeto indemnizar de una parte considerable del jornal, á los enfermos y á los que accidentalmente no tengan trabajo, y que, por consecuencia de esto, á nadie le convenga el mal de los demás y todos se acostumbren á desearse labor y salud.

Aconseja á los supuestos asociados que no por esto renuncien á la política, y, antes al contrario, le sirvan con todo celo á fin de que sus asociaciones tengan fuerza y no puedan fácilmente ser destruidas por los Gobiernos.

Desea el «libre cambio» y explica que el Estado tiene medios de cubrir los mismos gastos que se presuponen sin que recurra á las aduanas, á cuya forma de recaudación le atribuye el único mérito de ser semillero de inmorales y delitos que no debían serlo.

Justifica la existencia del Ejército, con que las ambiciones de las personas y de los Estados lo hacen necesario.

Defiende la inamovilidad de todos los empleados oficiales con sueldo, así como sus ascensos por antigüedad, siempre que no falten condiciones.

No regatea libertades á la prensa y lamenta las arbitrariedades de que á veces es objeto; pero le hace cargos á la generalidad de la de su época, por delinquir en algunas ocasiones innecesariamente, y por no hacer el uso conveniente de libertades, cuya práctica nadie puede penarle y manifiesta serían suficientes para hacer imposible la existencia de toda autoridad arbitraria ó poder injusto.

Aparece eminente sociólogo.

OLVIDADO.

ES SU SINO

Paquito, Cesarito y Adolfito, políticos precoces de la localidad y aprovechados retoños del cacique más inaguantable del distrito electoral, continúan en su afán de demostrarnos que heredaron la frescura de su papá.

Como son tres, si no es el uno, el otro, ó el restante ó remanente anda siempre de aquí para allá, sin que falte cualquiera de los tres, cuando no sobran los tres juntos, de cualquier sitio en que se gisen gisados; en fin resolvieron el problema del movimiento continuo.

Fué una comisión á la Coruña para estar con el Gobernador, pues por allí andaba Paquito, y, previo un recadito mandado con un emisario, se abocó con los asociados que figuraban en aquella, para decirles que iban engañados, que el asunto estaba ya resuelto y que la autorización para cobrar los arbitrios extraordinarios había llegado.

No contento con eso, se fué á La Voz de Galicia á contarle que la autorización para la cobranza del codificado impuesto fuera telegráfica y acaso empleando la sin hilos, y otras telegrafías respecto á Irijoa, todas igualmente fehacientes.

Tal vez mientras tanto Cesarito urgaba en el Ayuntamiento para que se anunciase en el Boletín Oficial que la Junta municipal aprobara enjugar el déficit del presupuesto á medio de los arbitrios extraordinarios sobre especies de consumos no comprendidas en la tarifa primera, á fin de que en el término de diez días hábiles á contar desde la inserción puedan los vecinos presentar las reclamaciones que tuvieran por conveniente. Boletín del 7.

Pero jóvenes, si los presupuestos aún no están aprobados por el señor Gobernador!

Al mismo tiempo Adolfito pegaba en La Asofia un pasquía sucio, incivil é indecente en el que atribuía á su casa la libertad provisional alcanzada para un procesado de Aranga. ¡Otra que tal!

Si á ese procesado y encarcelado le formuló un escrito con ese objeto uno de los letrados adscriptos á Solidaridad, en virtud del cual acordó la libertad la Sala!

Si ese sumario, á consecuencia de otro escrito, vuelve al juzgado, para ver de aclarar otros puntos que convienen á otro asociado para reivindicar sus derechos.

Nada, desahogo, tras desahogo.

Y para terminar, vaya un episodio:

Se hallaron en la calle Real, de la Coruña, dos sujetos, uno de los cuales es diputado provincial por este distrito, Paquito, como si dijéramos.

Y el que no era diputado dijo á éste:

—Oye tú, ¿no me tienes dicho que en el pueblo gozas de muchas simpatías?

—¿Pues como es que ya os rompieron á pedradas todos los vidrios de vuestra casa?

—No hagas caso, hombre, esas son calumnias de los solidarios.

Ahora haga el lector los comentarios que le parezcan más oportunos.

El tiempo y los campos

Las lluvias tan pertinaces en Galicia desde hace dos meses, no causaron ningún daño á los sembradores.

A los campos en general beneficia esta cantidad de aguas que las nubes nos envían, el desarrollo de los sembrados avanza rápidamente y los labradores se muestran contentos, aunque abrigan algunos temores acerca de la actual campaña agrícola.

Este año los hielos, tan convenientes para las tierras en el período de la sementera, no se han presentado, y esto, unido á que la temperatura ha sido bastante benigna, hace que para el agricultor se presenten dos peligros que comprometen sus futuras cosechas; uno, que el exceso de humedad perjudique á los sembrados, y

otro, que con las bajas temperaturas que se avecinan vengan retrasados, cuando las cosechas están en flor y cuando perjudiquen, ya que no anulen, el rendimiento.

De desear es que estos pronósticos no se cumplan y que el año nuevo se muestre propicio, no enviándonos grandes fríos y dejándonos disfrutar una templada temperatura, aunque de vez en cuando para beneficio del labrador, nos regale algunos días de aguas.

LA VIDA EN EL CAMPO

MES DE ENERO

Conducir los estiércoles y enmiendas á las tierras labrantías. Arar las tierras que han de sembrarse en primavera. Limpiar los fosos. Preparar los abonos con pajaza, hojas, brezo y cieno de caminos. Remover el trigo después de las heladas. Desempeñar los prados y alfalfales. Hacer nuevos drenajes y reparar los antiguos. Podar y cortar los setos. Reparar los muros con piedras secas. En los días secos remover los cereales, destilar las frutas y orujos y reparar los útiles. Sancar, arrancar juncos y zarzas. Abrir y reparar los regueros de irrigación. Comenzar ó continuar el cebo de los animales que se han de vender en la primavera. Vigilar la temperatura de los establos, que debe ser alta, pero estando aireados y mantenidos para las reses en cebo entre 15 y 18.^o

La viña.—Proceder á la poda preparatoria ó de espulgo. Comenzar la verdadera poda en los días buenos. Escardar contra la pirala de la vid y embadurnar las cepas. Tratamiento de invierno con la filoxera. Terminar las sumersiones en el mediodía. Azufrar y sulfatar los rodrigones.

El corral.—Resguardar las aves del frío y de la humedad, teniendo seco y limpio el suelo del corral. Excitar la postura, dando á las pollas avena y alfalfón. Poner los huevos de gallina en incubación. En esta época es difícil encontrar una gallina chueca, es preferible servirse de una incubadora artificial. El mejor sistema, el más sencillo y el más práctico es

la incubadora de agua caliente, que da maravillosos resultados. A falta de esto hay que forzar las pavas á empollar. Ceban las aves en una habitación caliente y seca.

La colmena.—Asegurarse de tiempo en tiempo de que el aire se renueva. Quitar con cuidado la nieve, el hielo y las abejas muertas que obstruyan la entrada de las colmenas mientras duren los grandes fríos; abrigar las abejas del viento y el sol de medio día. Cuidar que tengan bastante alimentación. Nada de alimento líquido, azúcar cande sobre un trapo de tisú poco tupido. No desarreglar las colmenas durante los fríos, porque las abejas adormecidas caerían sobre el tablero y no podrían volver á subir.

Las legumbres.—Continuar la labor. Acarrear los estiércoles y abonos. Sembrar sobre cama zanahorias, escarola, lechugas de primavera y romanas, melones, puerros y rábanos. Plantar sobre cama coliflores tiernas tempranas, lechugas de primavera y romanas. Forzar los espárragos verdes. Preparar las camas de estiércol para las setas. Se cosecha en cuevas barba de capuchino, amargón y setas. Bajo cubierta zanahorias, hierba de canónigos, rapónchigo y escorzonería; en invernadero espárragos, espinacas, lechuga rizada ó goda y rábanos.

Las frutas.—Si el tiempo es bueno podar los perales y manzanos. Comenzar las plantaciones en los terrenos secos. Continuar las cavas. Preparar el suelo, extender los estiércoles. Limpiar y encalar los árboles y muros de espaldera. Preparar los enverjados. Visitar con frecuencia los frutales.

NOTAS BRIGANTINAS

Con motivo de la llegada del nuevo señor Gobernador civil de la provincia y como quiera que el interino tenía por resolver la alzada que del acuerdo tomado por la Junta municipal de esta ciudad aprobando los presupuestos, extraordinario para el 1907 y ordinario del 1908, formularon varios contribuyentes, fué el sábado 4 del actual, á la Coruña, al objeto de sa-

como es innegable su influencia, importa conocerlo.

La función de los elementos físicos es más conocida: se sabe que la arcilla es un moderador del calcáreo, y que á grandes dosis paraliza y anula casi la acción de éste. Se sabe que el hierro, á cierto grado de oxidación, destruye el calcáreo. Se sabe, en fin, que la sílice que se presenta bajo diferentes formas físicas y cuyo funcionamiento no se ha precisado bastante, parece ejercer una acción á veces nociva, como por ejemplo en ciertos terrenos del Maine et Loire, en donde se une al calcáreo bajo una forma especial.

Las dosis de estos diversos elementos, la forma como se encuentran asociados; entre sí ó al calcáreo, ejercen una influencia considerable sobre el poder clorotizante del terreno. El origen mismo de éste tiene importancia, puesto que á priori y en cierta medida puede proporcionar algunas indicaciones sobre los efectos nocivos del calcáreo.

Entendemos por origen, las formaciones geológicas constituyentes de este estado, que para simplificar podríamos reducir á los dos grandes grupos del cretáceo y del jurásico; porque los calcáreos que de los mismos se derivan, son, en general, muy diferentes los

pues, por el hecho que son esencialmente tierras de Riparia. Y como estos terrenos constituyen en definitiva la mayor parte de los viñedos de Francia (¿) se concibe perfectamente que la Riparia haya sido adoptada como base de la reconstitución.

Los terrenos difíciles son aquellos donde la Riparia no vegeta en buenas condiciones, abdicando una parte de las preciosas cualidades que hasta ahora le habían conquistado el primer lugar. Tomo la Riparia por tipo, y se convendrá que con razón, puesto que de todas las vides procedentes de América, es indudablemente la más conocida, la más notable, la mejor. Por lo demás, ya sabemos cuáles son los terrenos en que la Riparia pierde su superioridad, donde se clorosa, deprime, debilita y acaba por perecer. Son aquellos en los que un exceso de humedad, de compactibilidad ó de sequía, ó aun donde ciertos elementos, como el carbonato de cal, se oponen á su libre desarrollo. Los terrenos difíciles podrán, en consecuencia, ser divididos en cuatro categorías, á saber: Terrenos húmedos, terrenos compactos, terrenos secos y terrenos calcáreos.

Reconstitución de los terrenos calcáreos

El estudio previo del terreno es absoluta-

ludar á aquella autoridad y pedirle justicia, una comisión compuesta por los Sres. D. Víctor Naveyra y D. Julio Romay, concejales de la minoría socialista; Bernardo Miño, Francisco Vidal, José Méndez, José Vidal, Jesús Fernández y José Prado, representantes de sociedades de agricultores, canteros, seguros de ganado y otros varios, la cual cumplió su cometido acompañada de D. Juan Golpe, saliendo muy satisfecha de la visita, no tan sólo de la exquisita cortesía del señor Gobernador, don Felipe Crespo de Lara, sino por la promesa que hizo de estudiar detenidamente el asunto y la explícita manifestación de que el plazo de 15 días en que deben exponerse al público los presupuestos, comenzaba á correr y contarse desde el día siguiente al del anuncio en el *Boletín oficial* criterio que anula por esa sola causa la celebre sesión del 9 de Diciembre, en la que se había tomado el referido acuerdo.

Esperamos, pues, salir airosos en la causa que desde luego apoyamos por creerla de estricta justicia.

El baile que en la noche del día de Reyes tuvo lugar en los elegantes salones del *Liceo Recreativo*, no alcanzó la animación de otros años.

La concurrencia fué solamente mediana, hubo pocas máscaras y *suellas* y poco *acometedoras*, bailándose sin embargo hasta las seis de la madrugada del 7.

En la sesión que el 6 de los corrientes celebró la asociación de agricultores de este pueblo para la aprobación de cuentas y nombramientos de la junta directiva que ha de comenzar á regirla desde el primer domingo de Febrero, resultaron elegidos los señores siguientes: presidente Bernardo Miño; vice, Antonio Castro; secretario primero, José Vidal; segundo, Domingo Varela Ríos; contador, Francisco Vidal; tesorero, Antonio Buyo Correa; vocales, José Prado y José Ceán, y revisadores de cuentas, Pedro Vía Casal y José Méndez.

Al amanecer del 7 apareció suspendido por el cuello de una cuerda

que pendía de una viga de la casa que habitaba, y ya cadáver, el vecino de este pueblo Francisco Gondell Villaverde.

Parece que se trata de un suicidio y hay quien dice que fué debido á pérdidas sufridas en el juego.

En la misma mañana se presentó en el lugar del suceso el juzgado de instrucción y sobre las doce se condujo el cadáver al depósito para la práctica de la autopsia, que tuvo lugar en la mañana del siguiente día.

Como es natural, la impresión que produjo la noticia fué dolorosísima, haciéndose comentarios sobre el móvil atribuído.

Y para que los comentarios se ampliasen, sobrevino con tal motivo un conflicto.

Estaba por lo visto escrito que había de terminar mal el año de 1907 y comenzó en la misma forma el de 1908 para nuestro desaprensivo señor Alcalde.

Terminó el 1907 con los líos de los presupuestos y comenzó el 1908 con las exacciones ilegales cometidas con motivo de la cobranza de unos arbitrios extraordinarios no autorizados y con el atropello ó extralimitación de funciones siguiente.

Noticiöse el señor cura párroco de Santa María del suicidio de que dimos cuenta, ocurrido en los términos de su feligresía, inició el oportuno expediente para acordar lo que procediese respecto al enterramiento del cadáver, pasando á la vez aviso escrito al Juzgado y á la Alcaldía, y después que rápidamente lo hubo terminado, elevó en consulta al eminentísimo señor Cardenal Arzobispo.

El Alcalde, D. Calixto Leis, además de haber sido tan poco atento que ni siquiera se dignó contestar al párroco, dicen que dispuso que la inhumación se verificase en el cementerio católico, á pesar de que la legislación española reconoce clara y terminantemente que la única autoridad llamada á resolver en tales casos es la eclesiástica.

Nunca es disculpable faltar á la ley; y por eso, amén de otros motivos, censuramos la *alcaldada*.

Además, pues, del atropello ó extralimitación é invasión de funciones cometida, tal vez ocurra un escándalo de los que revisten verdadera gra-

vedad; pues de negarse la sepultura eclesiástica á los restos del desventurado Francisco Gondell, habrá que circuir con valla alta el terreno que ocupan y trasladarlos en su día al Cementerio civil ó terrenos comprados para establecerlo.

Ha sido nombrado secretario interino del Ayuntamiento de Paderne el que lo es del Juzgado municipal, por lo que es de suponer renuncie este último cargo, y oficial de secretaría don José Veiga López con los haberes respectivos de 1.500 y 1.000 pesetas y con el propósito *hecho in mente* de *invertir* los cargos que ahora se les asignan á los agraciados.

Con eso, se disminuye en 1.000 pesetas el sueldo del secretario, se elimina un testafiero que aparecía como oficial de la misma dependencia y quedará vacante la secretaría del Juzgado municipal.

De todas maneras, victorias del movimiento solidario.

Hallase entre nosotros, pasando las vacaciones de Pascua, el capitán profesor de la Academia de Infantería D. Leopoldo Paz.

Fué nombrado canónigo de la Catedral de Mondoñedo el presbítero D. Agustín Corral.

Lo celebramos. La Sala de gobierno de la Audiencia designó para el cargo de fiscal municipal suplente de esta ciudad á D. Antonio Garma.

Han contratado matrimonio en la iglesia de Santa María la simpática Srta. Zaida Núñez con el joven don Andrés Brage Bouza.

Hoy se abrirá á los necesitados la Cocina económica que viene funcionando todos los inviernos.

El 31 del pasado mes de Diciembre embarcó en la Coruña para tomar en Cádiz un vapor de la compañía Trasatlántica, con el objeto de irse á

Buenos Aires, D. José Cano, hijo político de nuestro amigo D. Martín Barrós.

Va á regentar la casa de su hermano, mientras tanto este señor viene á pasar una temporada á España. Le deseamos feliz viaje.

Sección demográfica

Movimiento de población ocurrido en esta ciudad durante el mes de Diciembre:

NACIMIENTOS.—Marcelino Otero Veiga, Amalia Asunción Suárez Castro, Manuel Pérez Otero, Francisco Raposo Villanueva, Manuel Faraldo Amado, Antonio Placer Crestar, Pilar Otero Asorey, Francisca Gómez García, Antonio Vázquez Savín, Lucrecia Matilde Sabina Alvarez do Pico, Eduardo José Suárez García, María Manuela Losada Rivas, Elisa Romero Lourinho, María Francisca Aurora Roca Vázquez, Eduardo Souto do Pico, María Arminda Vales Fernández, Sara Ramos Couceiro, Estrella Pérez Souto, Amelia Lagé Anido, Emilio Veiga Mosquera, Mercedes Rodríguez Veiga, Generosa Martín Rodríguez, Alvaro José Deive López, Adelina López Rilo, Amparo Blanco Naveira, María Encarnación Baamonde Varela, Carmen Mosquera y Mosquera, Jesús Inocencio Rodríguez Medín, María Isabel Souto Cuns, Enrique Leopoldo Cachaza Pérez y María Asunción Veiga Vázquez.

DEFUNCIONES.—Julia Seoane Clérez, María Francisca Otero Germade, Antonio Otero Río, María Antonia Casal Gómez, María Josefa Naveira Maceira, Antonia Pereiro Couceiro, Manuel Cachaza Picado, Perusa Fariñas Tellado, Antonio Placer Crestar, Francisco Ballejo Golpe, Ignacio García Lestide, Josefa Rosende Rodríguez, Magdalena Fernández y Fernández, María Espiñeira Deive, Juan Tomé Vázquez, Francisco Edreira Buyo, María Manuela Cachafeiro Ares, Andrés García Pardo, José M^a do Pico Porto, Antonio González Fraga y Carmen Cachafeiro Ares.

MATRIMONIOS.—D. Francisco Fernández Roca con D.^a Ramona Vila Casde lo, R. Vicente Rey con Adela Abeijón Iglesias, Manuel Noya González con Luisa del Río Sanjiao y D. Andrés J. Brage Bouza con D.^a Zaida Núñez Sejas.

Imp. de "Tierra Gallega," Coruña

GRAN FARMACIA MODERNA DE CASTRO ARES

BETANZOS - Sanchez Bregua, núm. 1, (Puerta de la Villa) - BETANZOS

Productos químicos-medicinales modernos de las mejores fábricas de Europa con especialidad de Merck, Poulenc y Burroughs. Específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Dosimetría, bragueros, irrigadores, cánulas, jeringas, pinzas depilatorias, orinales de goma para señora y caballero, pulverizadores, vaporizadores, bañaderas para los ojos. — Surtido completo en apósitos antisépticos y jabo es medicinales.

La mejor surtida en productos químicos-medicinales modernos y artículos de Ortopedia y goma.

¡Tarjetas!

¡Tarjetas!

De todas clases, á precios muy económicos.

San Andrés, 153—Coruña

mente indispensable, por ser la base del problema que tratamos de resolver, la fuente, el origen de los principales términos de este problema.

Un terreno calcáreo puede ser poco ó muy clorotizante, según el porta-injerto que se emplee. La dosis de calcáreo fijada con auxilio del calcímetro, nos dará á este objeto muy útiles indicaciones, pero nada más que simples indicaciones, que no serán suficientes para determinar el poder clorotizante del terreno, porque hay algo más que el contenido del tanto por ciento de calcáreo: hay la forma, la naturaleza, el origen de este calcáreo, que señalará la proporción nociva, el grado de saturación del terreno, ó sea la cantidad de humedad que contiene, y el conocimiento de los otros elementos á los cuales el calcáreo se encuentra combinado ó asociado, y que en ciertos casos atenuarán ó agravarán su influencia nociva.

Sin duda, el calcáreo, como lo ha hecho observar el malogrado director de la Estación Agronómica de Saone-et-Loire, Adrien Bernard, no es el único factor de la clorosis, pero sí el principal; y es por éste que hay que empezar. Conviene luego investigar y estudiar las demás influencias: 1.º, la tenuidad ó sutile-

za del calcáreo, deducida de la proporción $\frac{0}{10}$ creciente ó decreciente después de pasada la tierra por el tamiz; la *precipitación* del calcáreo por evaporación de las aguas bicarbonatadas y su disolución por las cargadas de ácido carbónico; en otros términos, la acción del calcáreo, regulada, como quien dice, por su tenuidad ó por su asimilabilidad; 2.º, la arcilla como elemento moderador; 3.º, el hierro; 4.º, la sílice, es decir, el conjunto de los elementos constitutivos del terreno.

Es, en resumen, el examen de los caracteres físico-químicos del terreno, es decir sus *constituyentes*; mas, ¿quién no ve que ese estudio es insuficiente, y que para completarlo sería menester el de la riqueza de los elementos químicos (ázoe, ácido fosfórico, potasa, magnesia), es decir, *los elementos de riqueza*? La acción del calcáreo se agrava ó aminora por la pobreza ó riqueza del suelo, y ciertos porta-injertos se acomodan mejor que otros á esa pobreza. Por complejo que parezca este problema, no es posible, en principio, dejar de tener en cuenta, á la vez, los elementos químicos puros y los elementos físico-químicos. Es verdad que el funcionamiento exacto de los elementos de riqueza frente al calcáreo, no ha podido ser hasta ahora claramente determinado; pero